



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Pedagogía

IMPLICACIONES PSICOPEDAGOGICAS DE LAS CALIFICACIONES.



FACULTAD DE
Y LETRAS
COLEGIO DE P
COORDINACIÓN



FILOSOFIA
Y LETRAS

*Visto
ma Cruz Peñalvo*

*Visto
M.P.
Jueves 23-6.P.M.*

TESINA PROFESIONAL

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

p r e s e n t a :

MARIA ESTHER PIÑERA HERNANDEZ

MA

México, D. F.

1978

OPINIONES
PROFESORALES
Y GRADOS



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco sinceramente a todas las personas que de una u otra forma contribuyeron a la realización de este trabajo.

I N D I C E

I N T R O D U C C I O N	I
CAPITULO I.- LA CALIFICACION DEL APRENDIZAJE	1
1.1 Definición del término calificación	2
1.2 Ubicación de la calificación en el contexto de la evaluación	3
1.3 Procedimientos y sistemas de calificación	8
CAPITULO II.- SIGNIFICADO DE LAS CALIFICACIONES	13
2.1 Propósitos de las calificaciones ..	14
2.2 Requisitos de las calificaciones ..	17
2.3 Usos de las calificaciones	26
2.4 Significado de las calificaciones ..	28
CAPITULO III.- CONSECUENCIAS PSICOPEDAGOGICAS DE LAS CALIFICACIONES	32
3.1 Repercusiones psicológicas de las calificaciones en los estudiantes..	32
3.2 Repercusiones pedagógicas de las calificaciones en los estudiantes....	34
3.3 Pros y contras de las calificaciones	36
3.4 Realidad de las calificaciones	38
SUMARIO CONCLUSIVO	43
B I B L I O G R A F I A	47

I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo surgió por la inquietud de que el - resultado del proceso enseñanza - aprendizaje, realizado en una Institución Educativa, con demasiada frecuencia se reduz ca a una calificación cuantitativa; motivo por el cual me -- propuse analizar el significado de las calificaciones en --- nuestra sociedad y evaluar las repercusiones psicológicas de las mismas en el educando.

El aprendizaje es un proceso muy complejo y trascenden- tal en el ser humano como para catalogarlo con un simple nú- mero o letra, por lo que considero de interés el investigar las implicaciones psicopedagógicas de las calificaciones.

Por implicaciones psicopedagógicas de las calificacio-- nes entiendo aquellos factores de orden psicológico y pedagó- gico involucrados en la asignación de calificaciones o notas sobre lo aprendido por el educando, es decir, qué representa una calificación y qué consecuencias genera la misma.

Para alcanzar los objetivos antes mencionados revise di versa bibliografía sobre el tema, tratando de obtener distinti

tos puntos de vista sobre el asunto, con el fin de llegar a conclusiones más válidas; sin embargo, sólo podrían diferenciarse dos tendencias entre todas las obras consultadas: -- las que simplemente describen los distintos sistemas de calificación, en su mayoría tratados de medición y evaluación educativa, y las que critican abiertamente los sistemas de calificación tradicionalmente usados, pugnando por una educación nueva, una escuela sin grados y sin fracasos.

C A P I T U L O I

LA CALIFICACION DEL APRENDIZAJE

El aprendizaje es un proceso mediante el cual el sujeto se apropia de un conocimiento reestructurando su espacio vital. *

Cuando el aprendizaje se produce dentro de una Institución Educativa, generalmente, los productos del aprendizaje son determinados por objetivos y el proceso enseñanza - aprendizaje se encauza a lograrlos.

Los objetivos son la gufa del proceso enseñanza - aprendizaje y para realizar éste en forma eficaz resulta imprescindible efectuar una evaluación.

La evaluación pedagógica o del hecho educativo es un proceso sistemático, integral, gradual y continuo a través del cual se determinan hasta qué punto fueron logrados los objeti

* El espacio vital es la situación en que se encuentra una persona y ella misma, es decir, las interrelaciones que establece una persona con su ambiente, en el que se encuentran sus necesidades, objetivos, impulsos y barreras.

vos educacionales previamente determinados. Comienza al inciarse el proceso educativo, continúa a través del mismo y -- culmina con un análisis sobre el desarrollo intelectual, so-- cial y mental del alumno.

La evaluación del aprovechamiento de un alumno, general-- mente se traduce en una calificación, un número o letra que -- pretende informar qué tan bueno fue el aprendizaje logrado.

La calificación surge como un medio para hacer más fun-- cional el manejo del resultado de la evaluación.

Al calificar un aprendizaje emitimos un juicio sobre la calidad del mismo basándonos en una evaluación.

1.1 Definición del término calificación.

"La calificación es un rótulo que representa una evalua-- ción. Tradicionalmente la calificación ha tenido por objeto decir algo acerca del éxito con que un alumno ha ejecutado -- una acción en comparación con sus condiscípulos." (2)

La calificación descansa en mediciones y/o evaluaciones sobre el logro de los objetivos del aprendizaje conseguido -- por un estudiante.

A fin de ubicar mejor el concepto de calificación trata-- ré en el inciso siguiente el aspecto de la evaluación y la me

(2) Robert Mager, Medición del intento educativo, 21.

dición, que son los elementos de los que deriva la calificación.

1.2 Ubicación de la calificación en el contexto de la evaluación.

La calificación representa una evaluación; por lo que para comprender el significado de la misma necesitamos saber -- qué se entiende por evaluación.

"... la evaluación es un proceso que puede relacionarse con la liberación del potencial de las aptitudes del ser humano y, por lo tanto, debe valorar el cumplimiento de los objetivos educativos que son la razón de ser del proceso social - de la educación. En tal sentido, la evaluación debe considerar el cambio de conducta, el crecimiento intelectual, la adquisición de destrezas y habilidades y el desarrollo mental - del alumno en el dominio del programa, pero al mismo tiempo, debe someter a juicio la conducta, la metodología, el tacto - pedagógico y las técnicas de enseñanza del educador." (3)

Resumiendo podemos decir que la evaluación educativa no sólo valora los cambios producidos en el educando, sino que - también está enfocada a los planes de estudio, programas escolares, capacidad científica y pedagógica del educador, métodos, procedimientos y formas de enseñanza, así como también - la organización y funcionamiento de la Institución.

(3) Manuel Fermín, Evaluación, exámenes y calificaciones, 16.

Ahora bien, para los fines de este trabajo nos interesa un sentido más restringido de la evaluación, que sería el --concerniente al aprovechamiento escolar en el proceso enseñanza - aprendizaje y como tal, se considerará como el acopio sistemático de datos cuantitativos y cualitativos, que sirven para determinar si se están realizando en los alumnos los cambios propuestos en los objetivos de aprendizaje.

A la evaluación la podemos considerar como el acto de --comparar una medida con un estándar y emitir un juicio basado en la comparación; así pues nos permite tener una imagen del lugar en que se encuentra el alumno y de la manera en --que está adelantando.

Una evaluación fundamentada debe contener las siguientes fases:

- a) Determinación de lo que queremos evaluar.
- b) Definición de lo que deseamos evaluar en términos de comportamiento.
- c) Selección de situaciones adecuadas a la observación de resultados.
- d) Recolectar las pruebas de la conducta.
- e) Interpretar las demostraciones en términos de los objetivos.
- f) Modificar la práctica sobre la base de la evaluación.

Para que la evaluación sea más completa deberá utilizar -

varios tipos de testimonios e integrarlos hasta formar un -- juicio de valor de la eficacia con que se han logrado los objetivos; debe preocuparse no sólo por lo que se ha aprendido sino también por el valor presente y futuro para el estudiante, fundamentándose en la comprensión de las aptitudes y ne-cesidades de cada estudiante como individuo que crece, en -- vez de fundarse exclusivamente en la comparación con otros.

Para lograr sus fines de valoración la evaluación se vale de la medición.

"La medición es un proceso que nos permite determinar - el grado o la amplitud de alguna caracterfstica asociada con un objeto o persona." (4) Esta nos permite tener datos concretos, objetivos, cuantitativos; sin embargo, frecuentemen- te se resiente la falta de instrumentos adecuados que impi-- den obtener resultados más precisos.

La medición implica la comparación de datos cuantitati- vos de cualquier índole con un patrón de cualquier clase, con objeto de descubrir su valor numérico, en otras palabras, el proceso de medición establece una relación de correspondencia entre un conjunto o serie de números y otro de personas, fenómenos u objetos, según ciertas normas establecidas.

"La medición es esencialmente un proceso descriptivo. - Tal como se aplica en educación suele implicar la asignación

(4) R. Mager, o.c., 20.

de un número que permite expresar en términos cuantitativos - el grado en que un alumno posee determinada característica". (5)

La evaluación según hemos visto incluye tanto las descripciones cualitativas y cuantitativas del comportamiento de los alumnos como los juicios valorativos que se refieren a la conveniencia de ese comportamiento. La medición está limitada a descripciones cuantitativas del comportamiento del alumno, en otras palabras, la evaluación ve más allá de la medición, pues además de referirse a las manifestaciones de índole subjetiva, nos dice si el dato cuantitativo proporcionado por la medición satisface o no los objetivos previamente establecidos.

"... la evaluación puede estar, o no, basada en medidas pero, cuando las utiliza va más allá de la simple descripción cuantitativa." (6)

Resumiendo podemos enumerar las siguientes afirmaciones sobre la medición y la evaluación educativa, a fin de lograr una mejor comprensión de las mismas.

- La medición se limita a describir la conducta de aprendizaje del estudiante.
- El resultado de una medición es simplemente un número que expresa el grado en el que un estudiante posee

(5) R. Lindeman, Tratado de medición educacional, 21.

(6) Manuel Ferrn, o.c., 16.

una cualidad o atributo.

- La medición no hace juicios relativos al valor del fenómeno medido.
- En el terreno educativo la medición no constituye un fin en sí misma, sino que forma parte de un proceso de evaluación.
- El proceso de evaluación está constituido por la interpretación de las descripciones cuantitativas, resumiéndose en un juicio de valor. En otras palabras, la evaluación es la interpretación que se hace sobre una medida en relación con una norma establecida.
- En educación el proceso de evaluación no implica necesariamente una medición, sin embargo, es deseable que a toda evaluación corresponda una medición previa.

La medición y la evaluación proporcionan una base adecuada para la asignación e interpretación de calificaciones, en otras palabras, "Medidas y evaluación caracterizan las 2 clases de valor que las (calificaciones) traducen." (7)

De lo dicho anteriormente se desprende que la calificación parte y depende de la evaluación realizada.

La calificación representa frecuentemente una medición -

(7) R. Dottrens, o.c., 138.

realizada a través de una prueba, denominándose calificación en bruto al número de puntos recibidos en la prueba una vez que ésta se ha calificado de acuerdo a las instrucciones correspondientes y calificación normal cuando expresa la actuación en la prueba en términos de las unidades de desviación normal de la media, es decir, cuando las calificaciones en bruto han sido estandarizadas.

La calificación facilita el cumplimiento de los propósitos de la evaluación en cuanto al reforzamiento al educando mediante la satisfacción de saber que está realizando algo - como es debido, y para fines de selección y clasificación de los estudiantes.

1.3 Procedimientos y sistemas de calificación.

"Los procedimientos típicos de calificación son los sistemas de letras o números... Es importante que estos métodos se evalúen críticamente de acuerdo con los propósitos, bases y fuentes utilizadas de información... cualquiera que se utilice debe estar establecido como el mejor sistema posible en las circunstancias de que se trate". (8)

Los sistemas numéricos son sistemas cuantitativos de calificación, utilizan con mayor frecuencia los números del 1 - al 10 con ciertas variaciones. Las más de las veces se con-

(8) Stanley Ahmann, Evaluación de los alumnos de la escuela primaria, 404.

sidera del 6 en adelante como calificación aprobatoria.

Los sistemas de letras son más usados en el nivel medio superior y superior, se pueden considerar como sistemas cualitativos de calificación. Las letras usadas varían, pero generalmente se adoptan las siguientes: MB (muy bien), B --- (bien), S (suficiente), NA (no acreditado).

Con gran frecuencia y buscándose una mejor comprensión de las calificaciones, se relacionan los sistemas de letras y números estableciéndose una correspondencia entre ambos.

Las calificaciones que se expresan por medio de letras son tal vez el sistema menos objetable de puntuación, ya que su significado es más claro.

Cada vez aumenta más el número de escuelas que usan el sistema de 2 calificaciones: aprobado o reprobado; no obstante que se dice que representa un problema administrativo, ya que dificulta las decisiones acerca de: la admisión en escuelas profesionales, transferencia, concesión de honores, etc. de un estudiante.

La asignación de calificaciones se puede basar en criterios absolutos o en criterios relativos. El criterio absoluto es cuando se fijan de antemano los objetivos de aprendizaje que debe lograr el estudiante y se busca un medio para saber si los ha alcanzado o no, calificándoles en consecuencia; mientras que si se rige por el criterio relativo, la determinación de la calificación se hará por el puesto que ocu

pe el estudiante con respecto a los demás miembros de su grupo.

"El enfoque más juicioso parece ser el de combinar inteligentemente... los procedimientos mencionados, (ya que) las exigencias absolutas necesitan ser moderadas por el desempeño del grupo como un todo. Hay que partir de la base de que -- una cantidad determinada del material que se proporcionó al grupo necesita ser aprendida y dentro de ese cuadro de referencia, tiene que decidirse qué calificaciones se van a otorgar apoyándose en los méritos relativos del desempeño alcanzado por toda la clase." (9)

Por otro lado, existen 3 procedimientos estadísticos muy usuales para determinar las calificaciones de los estudiantes, que son: el decimal, el porcentual y el sigmático.

El procedimiento decimal cuando se basa en el criterio absoluto designa los valores de la escala decimal a cada prueba o instrumento de evaluación por la relación que se establece entre el total de puntos de la prueba y el 10 de la escala decimal y cuando sigue el criterio relativo se basa en el alumno que haya obtenido el mayor cómputo y de ese valor se obtienen las calificaciones que corresponden a los aciertos de los demás miembros del grupo. En el primer caso se califica lo que deberfan saber los estudiantes y no lo saben y en

(9) L. Karmel, Medición y evaluación escolar. 474.

el segundo caso se basa en lo que realmente saben, pero la calificación del grupo depende de un alumno.

El procedimiento porcentual se basa en la proporción -- que guardan entre sí las frecuencias de una serie. Obedeciendo esta proporción a la ley de probabilidad, en la que se dice que la mayor concentración de frecuencias se da en el centro y que va disminuyendo hacia los extremos de la curva.

El procedimiento sigmático consiste en el establecimiento de zonas en las que se pueden colocar los rendimientos de los estudiantes mediante un cálculo estadístico basado en la media aritmética y la desviación estándar. Este procedimiento se basa también en la curva normal de frecuencias.

"Desde el punto de vista estadístico la curva es un método equivocado de asignación de calificaciones, por razón de la pequeñez de los grupos y por el hecho de que en clases seleccionadas no aparece ninguna distribución representativa... Además de las limitaciones estadísticas indeseables... como la competitividad entre los estudiantes... Por otra parte, si las implicaciones del procedimiento de calificar apoyándose en la curva son las de que en un conjunto de estudiantes unos deben aprobar mientras que otros necesariamente tienen que reprobado, entonces este método nunca debería emplearse para hacer la evaluación de un grupo." (10) ya que, una enseñanza --

(10) Ibidem, 472, 473, 474.

eficaz producirá necesariamente una distribución dispareja, pues dará lugar a una mayor concentración en las calificaciones altas.

Otro método de calificación es la autovaloración; sin embargo, aunque resulta conveniente que el alumno aprenda a evaluar su trabajo, se ha observado que rara vez lo hace en forma objetiva, por lo que se recomienda, para que la calificación sea más acorde a la realidad, que ésta se refuerce o modifique por el criterio del maestro y la opinión de los compañeros.

C A P I T U L O I I

SIGNIFICADO DE LAS CALIFICACIONES

"Las calificaciones constituyen el aspecto final o culminante del proceso evaluativo. Al calificar el aprovechamiento como satisfactorio interiormente estamos de hecho emitiendo juicios cuya validez depende no solamente de nuestra objetividad sino también de la eficacia y validez con que se puede calificar todo el proceso evaluativo anterior, los errores cometidos al planear las actividades, realizar la observación y analizar los datos debilitan la validez de nuestros juicios y si agregamos la necesidad subjetiva que caracteriza la determinación de normas para la evaluación del aprovechamiento, es fácil comprender porqué las calificaciones son tan frecuentemente censuradas como arbitrarias, subjetivas, injustas y poco confiables." (11)

La asignación de calificaciones es más bien un proceso filosófico que estadístico, sin embargo, la mayoría de los maestros se sirven para ello en una forma u otra de números.

(11) Ibidem, 470.

Como se mencionó anteriormente, las calificaciones pueden otorgarse en términos absolutos o relativos y pueden expresarse con letras o números.

Un mismo alumno puede tener calificaciones muy diferentes según se siga el procedimiento de calificar en relación con elementos de referencia absoluta, o en relación con los trabajos de otros alumnos de la misma clase o grado, o en relación con la propia capacidad del alumno; por lo tanto es indispensable que en cada escuela impere un criterio lo más unánime posible acerca de la base de la evaluación y del significado preciso de los símbolos empleados en la calificación.

Por lo general, las calificaciones escolares están incluidas en las escalas de calificación, en donde varía el número de graduaciones. Estas escalas son numéricas, cualitativas o ambas a la vez. Así, el rendimiento de un alumno se mide y se registra mediante calificaciones que pueden ser números, letras o porcentajes.

Las calificaciones no deberían ser más que el reconocimiento de las capacidades del alumno, la aprobación de sus esfuerzos, el resultado de éstos.

2.1 Propósitos de los sistemas de calificación.

Rammers, Gage y Rumel enumeran 11 propósitos comunes a -

los sistemas de calificación:

1. Informar a los padres el lugar que ocupa el alumno y los progresos que ha realizado.
2. Promoción y graduación de los estudiantes.
3. Motivar el trabajo escolar.
4. Guiar el aprendizaje.
5. Guiar la educación y el planeamiento vocacional.
6. Guiar el desarrollo personal.
7. Concesión de premios.
8. Participar en un buen número de actividades escolares.
9. Reportes y recomendaciones para los futuros patrones.
10. Datos para el curriculum de estudios.
11. Reportes para las escuelas donde el alumno vaya a -- inscribirse después.

Los propósitos de la calificación se pueden comprender - mejor si consideramos a quién va dirigida: alumnos, maestros, padres, directores de escuela, patrones.

En los alumnos se pretende que las calificaciones tengan un sentido motivacional y se arguye para justificar su existencia que, si un alumno supiera que su esfuerzo no va a ser tomado en cuenta, no lo haría ya que no tendría el estímulo - necesario para trabajar y evitar el fracaso. Los estudios - realizados al respecto han demostrado, sin embargo, que las - escuelas donde era común el fracaso tendieron a tener normas

de grado inferiores; por otro lado, un alumno que siga rígidamente las normas establecidas para obtener una calificación máxima puede sacrificar en el proceso su capacidad de creación y su imaginación, mientras que un alumno que carezca de la capacidad mental para alcanzar los niveles impuestos por su maestro, no estará motivado para aprender cuando sabe que a pesar de sus esfuerzos no puede triunfar. Por otra parte, si las calificaciones dan cuenta de su mejora y no sólo de su situación, puede tener un incentivo para esforzarse.

Las calificaciones también se pretende que sean orientadoras para los alumnos, ya que, al conocer éstos los resultados de su estudio podrán realizar un aprendizaje más eficaz. Para esto, se deben interpretar las calificaciones finales según la calidad de la instrucción y la capacidad general de los alumnos de la clase, ya que las calificaciones sólo adquieren valor comprendiendo su significado.

Por lo anterior, el maestro tiene que justificar su exactitud en la asignación de calificaciones y demostrar su significado.

En cuanto a la información que proporcionan las calificaciones a los padres se considera valiosa partiendo de que sólo cuando el padre comprenda los objetivos de la escuela y el progreso de su hijo con respecto a ellos, podrá coadyuvar inteligentemente con su hijo y el maestro, y la calificación ayuda a proporcionarle estos conocimientos.

Tocante a los maestros, las calificaciones se proponen ayudarlos a conocer mejor a sus alumnos, pudiendo así ubicar los correctamente y promoverlos en consecuencia.

A los directores las calificaciones les facilitan tomar decisiones como la admisión de un alumno, la promoción, el otorgamiento de becas y el conocer el aprovechamiento del grupo, además de darle una idea de cómo están funcionando los métodos y programas en su escuela.

Los patrones o empleadores se sirven de las calificaciones como un medio de conocer las capacidades de los aspirantes y en consecuencia su posible rendimiento en el trabajo.

Como se podrá observar, la mayoría de los propósitos de la calificación son comunes a los de la evaluación; esto es lógico, ya que la calificación traduce una evaluación. Ahora bien, lo que interesa es analizar si la calificación es el medio adecuado para cumplir con estos propósitos, y esto lo haremos a través del desarrollo de los incisos subsiguientes.

2.2 Requisitos de las calificaciones.

Las calificaciones deben cumplir básicamente con los siguientes requisitos: objetividad, validez, confiabilidad y practicabilidad.

La objetividad se da cuando los juicios derivados de una observación se basan en hechos comprobables para cualquier ob

servador competente. En nuestro caso sería el hecho de que un alumno obtuviese la misma calificación independientemente de que fuese calificado su aprendizaje por diferentes personas.

La validez se define como el grado en que un instrumento de valoración sirve realmente a los propósitos a los que obedece su empleo, es decir, la exactitud y precisión con -- que los juicios coinciden con la verdad de lo que se pretende medir. Si las calificaciones reportan el aprovechamiento escolar de un alumno no deben ser influidas por otros factores ajenos a éste, y ser fieles representaciones de la evaluación.

La confiabilidad o seguridad es el grado en que es capaz de suministrar información conveniente, es decir, que si se hicieran mediciones equivalentes coincidieran los resultados, o sea, que la calificación de un estudiante no varíe -- por los instrumentos utilizados para obtenerla.

La practicabilidad se refiere a que su asignación e interpretación no sea complicada y que faciliten el manejo de la información que contienen.

Se han realizado algunos estudios sobre las calificaciones tradicionales y se ha demostrado que son varios los factores que reducen la objetividad, validez y confiabilidad de las mismas, pudiéndose mencionar entre otros:

1. La comparación de calificaciones que otorgan en circunstancias similares, distintos examinadores, resultan ser muy variables.
2. Se ha visto que entre más elementos de apreciación - se utilizan, mayores son las diferencias entre las calificaciones otorgadas por distintos examinadores que cuando se basa la asignación en instrumentos "objetivos".
3. Se encuentra mayor acuerdo al calificar exámenes escritos que exámenes orales, sin embargo, en ambos se dan discrepancias.
4. Un estudiante puede obtener una calificación relativamente buena si pertenece a una clase atrasada y relativamente mala si pertenece a una adelantada.
5. Existe una tendencia a asignar calificaciones más altas a los alumnos del sexo opuesto al de la persona que califica, que a los del mismo sexo cuando el rendimiento es similar.
6. Algunos maestros tienen la tendencia de basar sus estimaciones en su opinión general respecto del alumno evaluado y no en el aprovechamiento escolar observado.
7. Juzgar igual a un niño de 6 años que a uno de 7 en lectura, por ejemplo, no es equitativo, como al que termina primero el examen y al que toma todo el tiempo.

8. Las calificaciones son atribuidas en relación a un grupo y fuera de éste pierden todo valor de comparación.
9. En un trabajo de un alumno inteligente la calificación se refiere a la aptitud, mientras que en el de uno menos dotado expresa el esfuerzo y la aplicación.
10. Las calificaciones están adulteradas por los antagonismos personales, la susceptibilidad del maestro - ante actitudes como, por ejemplo, del que busca congratarse, la consideración o no consideración del esfuerzo evidente, o la despreocupación.
11. La clase social influye en la adquisición de ciertas habilidades, así las calificaciones de ciertas disciplinas son la consecuencia de tales aportes familiares, no manifestando las verdaderas capacidades de los estudiantes, sino que provienen de diferente clase.
12. Con frecuencia las calificaciones no reflejan el aprendizaje real de los alumnos pues se basan en una prueba que mide sólo un grupo, no representativo, de los objetivos del aprendizaje, con lo cual se obtienen resultados que no son válidos.
13. Los criterios para asignar calificaciones no se definen claramente y en ocasiones no son objetivos. -

Esto hace que cada calificación tenga un significado particular y su interpretación no pueda ser confiable ni válida.

14. Aunque la calificación se limite al aprovechamiento no es fácil de interpretar. Una calificación promedio puede significar un rendimiento mediano en todos los puntos del curso, o bien, una ejecución sobresaliente en algunos aspectos y deficiente en otros. - La calificación global no dice nada del logro de los diferentes objetivos de aprendizaje.
15. Las calificaciones son un compuesto de muchas impresiones del maestro, y aunque esto en sí mismo no sea una objeción, dado que los éxitos en la vida son también una resultante del conocimiento, la personalidad, la persistencia y la respuesta a las presiones y otras ayudas o entorpecimientos del ambiente, la falta de control sobre estas variables hace imposible saber qué es lo que realmente significa la calificación de un determinado maestro. Para evitar estos problemas se ha optado por separar el aprovechamiento de otros factores y mejorar las apreciaciones con pruebas de tipo objetivo.

El requisito con que mejor cumplen las calificaciones es el referido al valor práctico que encierran, sin embargo, este requisito en sí mismo no es ni por mucho el más relevante, --

por lo que si no se da aunado con los otros 3 pierde todo su valor.

Dado que las calificaciones son la representación de una evaluación sólo podrán ser objetivas, válidas y confiables en la medida que la evaluación reúna también estos requisitos.

Tenemos que las calificaciones tendrán validez de contenido si las pruebas o instrumentos empleados para asignar las calificaciones pueden considerarse representativos de los objetivos y del contenido del curso.

Para que las calificaciones sean confiables conviene que la muestra de conocimientos en que se basen, sea amplia y a fin de conseguir la objetividad de las mismas deberá reducirse la posible influencia subjetiva del juicio del maestro al asignar la calificación.

El maestro considerando los objetivos de la enseñanza debe decidir con qué clases de testimonios comprobará que los objetivos fueron alcanzados, así como el peso relativo que dará a los diferentes tipos de datos incluyendo exámenes, preguntas en clase, trabajos en casa, reportes y participación general en el curso de la clase.

El maestro debe formular una filosofía con respecto a las calificaciones y enfocar las mismas y los actos que de ahí se deriven en forma consecuente.

"Ninguna política referente a las calificaciones es perfect

ta pero todas ellas deben ser suficientemente flexibles como para permitir excepciones en el caso de que éstas sean necesarias, correspondiendo a cada profesional el evitar que tales excepciones se transformen en reglas". (12)

Me he referido en párrafos anteriores al maestro porque en él recae generalmente la responsabilidad de asignar las - calificaciones, sin embargo, no son pocos los que abogan por que el sistema de calificación sea elaborado en combinación por los maestros, los padres de familia, alumnos y personal de la escuela, basándose en una clara expresión de los objetivos educacionales y considerando las funciones de las calificaciones, las cuales deben ser suficientemente minuciosas como para servir de base de diagnóstico y a la vez suficientemente compactas como para ser prácticas y, desde luego, basarse en una evaluación adecuada.

Las calificaciones deben poderlas interpretar todas las personas que las consulten y de la misma forma, por lo que - los símbolos con los que se representan deben tener un signifificado conocido y en caso de que las calificaciones se representen mediante símbolos particulares o nuevos deberán contenerer toda la información necesaria para comprenderlas.

La calificación que se asigna al alumno debe basarse en una apreciación objetiva de la medida en que ha logrado alcanzar las metas del proceso de enseñanza.

(12) Lindeman, o.c., 180-181.

Comúnmente se sostiene que la calificación debe basarse en el progreso, ya que, cuando se consideran otros aspectos como el esmero, la cooperación, la regularidad de la asistencia, la actitud y el interés, sólo se confunde el significado de las calificaciones; sin embargo, hay quienes sostienen que "si bien el progreso académico es importante, la salud emocional, social y física de los niños son factores esenciales que deben tomarse en cuenta al evaluar a los alumnos. Las técnicas de evaluación deben desarrollarse de modo que sea posible medir el progreso de los niños en estos campos, así como identificar las insuficiencias. Debería otorgarse particular atención a las mediciones del progreso respecto de la habilidad para trabajar con otros, las cualidades de liderazgo, la autodisciplina y la habilidad para ajustarse al cambio". (13) Por lo tanto, si se consideran estos aspectos, conviene hacerlo por separado o dando de antemano un peso a cada uno de ellos dentro de la calificación total.

En ausencia de un punto cero real o efectivo para los puntajes o calificaciones, la línea base se fija según el rendimiento medio de un grupo definido de examinados y así una calificación de bueno o deficiente se determina ubicándola por arriba o por debajo de esta línea media. La calificación mínima aprobatoria debe reflejar la formación básica o elemental de la asignatura o de la unidad de instrucción que se evalúa.

(13) R. Miller, La escuela no graduada, 174-175.

"Si bien las calificaciones y apreciaciones pueden ser - consideradas exactas tanto para los mejores como para los peo- res estudiantes, no parecen originar juicios muy precisos --- acerca de la mayoria de las caracterfsticas no intelectuales, en el caso de aquellos estudiantes que no se distinguen de -- sus compañeros." (14)

Por otra parte, cuanto más limitado es el grupo de alum- nos a que se aplica el sistema de calificación son mayores -- los riesgos de error, ya que se carece de una amplia base de comparación.

Para lograr un mejoramiento en los métodos de califica- ción resulta necesario:

- "Disminuir la extensión de las escalas de califica- ción.
- Suprimir el fraccionamiento de notas en las escalas numéricas.
- Reducir el papel de las calificaciones a la traduc- ción de un juicio de valor." (15)

Por otro lado, para asignar las calificaciones en forma más justa se deben considerar los siguientes puntos:

1. Basarse en una prueba que mida una muestra represen- tativa de los objetivos de aprendizaje.

(14) Lindeman, o.c., 187.

(15) R. Dotrens, o.c., 150.

2. Definir con precisión los criterios que rijan la asignación de calificaciones.
3. Evitar ver el nombre del alumno al calificar la prueba.
4. No usarlas con fines disciplinarios.
5. Representar sólo la evaluación del dominio de los objetivos de aprendizaje.
6. Que sean fáciles de interpretar.
7. Definir con precisión la forma en que se representan las calificaciones, el método para asignarlas y la manera de interpretarlas.

2.3 Usos comunes de las calificaciones

Hay acuerdo general en el sentido de que las calificaciones son índices de evolución a menudo carentes de confiabilidad y validez, sin embargo, representan la medida del éxito en el terreno escolar y, por lo tanto, son la clave que abre las puertas de entrada y salida de las instituciones de enseñanza.

Dado que las calificaciones expresan el aprovechamiento alcanzado por el alumno son usadas con fines de promoción, o expedición de diplomas y certificados.

La función de las calificaciones consiste en informar en qué medida los alumnos alcanzaron los objetivos didácticos. Esta información es utilizada para ubicar correctamente al es

tudiante en los cursos aumentando sus posibilidades de aprendizaje, así como para la selección a nivel superior o como base para otorgar premios especiales e inclusive para conseguir empleo. Las calificaciones también son usadas como base para la selección de los que van a participar en competencias - deportivas, torneos o giras artísticas.

Las calificaciones determinan si el alumno pasa de curso o se queda reprobado. Naturalmente que "... las calificaciones más altas valen más en lo que respecta a los honores que confieren y a la facilidad que dan para ingresar a las mejores escuelas en todos los niveles. Pero debido a que la mayoría de ellas son principalmente medidas de la habilidad para recordar hechos determinados y no para pensar, frecuentemente son incapaces de indicar quiénes son los que pueden hacer más en el mundo." (16)

Las calificaciones favorecen un medio de competencia indeseable, convirtiéndose a veces en un deplorable medio de disciplina, utilizándose la calificación para premiar o castigar a los alumnos y no reflejando el rendimiento alcanzado. Así las calificaciones se convierten en un sistema coercitivo para obligar al estudiante a someterse a cosas sin sentido, que desde un punto de vista educativo muy a duras penas se podía tomar en serio.

(16) Glasser, La escuela sin fracasos, 69-70.

2.4 Significado de las calificaciones.

"Al principio las calificaciones fueron un medio para informar a los padres sobre el trabajo y la conducta de sus hijos, pero muy pronto el medio se convirtió en fin. El niño debe obtener las mejores calificaciones posibles y si no lo consigue entonces se toman medidas apropiadas a las -- concepciones de cada uno." (17)

"Las calificaciones son actualmente la esencia y el fin de la educación. Las únicas aceptables son las buenas y -- ellas separan a los que triunfan de los que fracasan, son -- tan importantes que han llegado a convertirse en un sustituto de la educación misma". (18)

Las calificaciones pues forman parte del sistema y el maestro debe vigilar que sean lo más justas y eficaces posibles.

El maestro que está en contra de las calificaciones puede enfatizarlas menos o participar en las comisiones encargadas de revisar y modificar las políticas de evaluación que se siguen hoy en día. De este modo será factible incorporar la filosofía individual a la realidad de los ambientes escolares, ya que el maestro tiene que valerse del sistema de puntuación que se utilice en su escuela.

(17) Dotrens, o.c., 135.

(18) Glasser, o.c., 69.

"Tradicionalmente la educación ha hecho hincapié en la asimilación de un conjunto de información establecido, calificándose de acuerdo con esa asimilación. Pero según se --
aduce, la información sobre "hechos" ha pasado rápidamente --
de moda, en la actualidad el objetivo didáctico más importante
es ayudar a que aprendan a aprender, meta que es difícil
de medir con pruebas objetivas y calificaciones convencionales." (19)

Por otra parte, los estudiantes necesitan conocer el --
significado de sus calificaciones, no les interesa saber ---
cuántas preguntas contestaron correctamente, sino lo que quieren
es una evaluación, o sea, si su calificación es buena, regular
o mala.

Las calificaciones representan la estimación del profe--
sor respecto a la calidad del trabajo realizado por el alumno
y, generalmente, se basa en un cierto número de mediciones, -
algunas de las cuales son puntajes de pruebas.

Nunnally nos dice que tanto maestros como estudiantes y
padres deberfan aprender a considerar con cierta mesura los -
resultados de un test y consecuentemente las calificaciones,
ya que éstas no pasan de indicar tentativamente cuáles son --
las habilidades básicas de los estudiantes, su aplicación al
trabajo escolar y sus actitudes hacia el aprendizaje.

(19) W. Morris, Enseñanza universitaria, 40.



Las controversias acerca de los sistemas de calificación surgen cuando las calificaciones son interpretadas como índices universales de aprovechamiento académico, ya que su interpretación requiere referencias externas acerca del aprovechamiento del estudiante o del nivel de la actuación de éste en competencia con otros. Los criterios para medir en educación influyen inevitablemente en el Plan de estudios y el programa didáctico de una institución.

Para los estudiantes las calificaciones sólo deberían -- ser la sanción justa de su trabajo y sus capacidades, pero la importancia que tienen éstas en la adolescencia y más tarde, como el rechazo de un trabajo intelectual y metódico a causa de las mismas, ha conducido a muchos alumnos a hacer trampas para obtener altas calificaciones.

" las calificaciones pueden significar simplemente que el alumno está autorizado oficialmente a olvidar lo aprendido." (20); sin embargo, son la base para las recompensas honoríficas y la promoción.

"Las malas calificaciones quizás puedan señalar concretamente la presentación de problemas futuros o tal vez sólo indiquen los prejuicios que el maestro tiene hacia el estudiante, o que los tests se hicieron impropia^mente, o que el maestro fijó exigencias poco razonables, o que el estudiante está pasando por un período difícil al que terminará por sobreponer

(20) J. Rothney, Evaluación del progreso del alumno, 12.

se". (21)

El hecho de calificar se ve muchas veces como un mal necesario o una cuestión de tipo administrativo en lugar de valorar o estudiar el desarrollo de los alumnos para que éstos mejoren.

Muchos maestros consideran que una de sus responsabilidades menos apreciadas es conceder calificaciones, algunos tienen poca confianza en las que asignan, otros creen que sus calificaciones son claras pero les es difícil justificarlas. No saben si deben darle una calificación alta al estudiante inteligente pero flojo o al trabajador poco inteligente, y dado que la asignación de puntajes es una tarea subjetiva, los --- maestros se ven obligados a juzgar mediante la comparación, y cualquier decisión sobre esa base corre el riesgo de ser insegura; y el asunto se complica si consideramos que una calificación puede afectar radicalmente la vida de alguien, como el permitir que ingrese a un grado superior o no.

Las calificaciones responden a lo que se piensa con bastante frecuencia, de que lo aprendido es menos importante que la posibilidad de medirlo. Quizá la medida no sea nada -- científica, o tal vez se refiera a algo escasamente vinculado con la educación, pero se observa una tendencia constante a reducir el aprendizaje a números o, por lo menos, a calificaciones con letras.

(21) Karmel, o.c., 478.

C A P I T U L O I I I

CONSECUENCIAS PSICOPEDAGOGICAS DE LAS CALIFICACIONES

La importancia que actualmente se les ha dado a las calificaciones hace que éstas ejerzan una gran influencia sobre los estudiantes, ya que de ellas depende en gran medida el rumbo que tomará su vida futura, puesto que son los índices del triunfo o fracaso escolar y, por ende, de la ubicación del estudiante en los grados, basándose en las mismas para la promoción y obtención de oportunidades de empleo.

3.1 Repercusiones psicológicas de las calificaciones en los estudiantes.

A menudo la orientación de una vida depende de las calificaciones dadas a un niño o a un adolescente, ya que le permiten o impiden la entrada a la enseñanza superior o a un trabajo. - Marcando su éxito o fracaso y condenándolo para toda la vida, - sin considerar que una persona pueda cambiar y dar más.

El sistema de calificaciones se arguye, es demandado tanto por los padres como por las universidades sin considerarse que

el precio del fracaso que se asocia con el mismo es perjudicial para el educando al que puede "traumar" o "enloquecer" al someterlo a la presión de vivir constantemente con el miedo de no aprobar y acumulando las tonterías más enormes, incapaces de escribir bien o de leer sin tartamudear, ya que - los que obtienen calificaciones bajas tienen a sentirse fracasados y a serlo.

Debemos considerar el efecto que puede tener sobre la - autoestima del alumno el que se le califique como insatisfactorio y las reacciones de los padres ante este hecho, muchos de los cuales creen que es suficiente con rezongar, amenazar, exigir, castigar, para que el estudiante obtenga mejores resultados, sin embargo, las calificaciones no indican cómo -- puede mejorar y más bien tienden a disminuir el esfuerzo del alumno y acrecentar su sentido del fracaso e insuficiencia.

Algunos estudiantes desarrollan sentimientos de inferioridad que anulan cualquier intento de su parte para vencer - sus dificultades, surgiendo después ansiedades por miedo al fracaso y se ha comprobado que el miedo excesivo no estimula el aprendizaje, más bien crea tensiones y desorganización.

Un ejemplo de lo dicho anteriormente sucedió en la Escuela de Medicina de la Universidad de Western donde ya no - se dan calificaciones, porque se descubrió que los estudiantes sentían tanta ansiedad por ellas que no podían estudiar con provecho y se observó que al eliminarlas los alumnos es-

tudiaban más y aprendían mejor.

Por otra parte, el uso de las calificaciones como incentivo suele resultar perjudicial, ya que las más de las veces hace que la calificación se convierta en un fin en sí misma y el presionar al estudiante a que logre calificaciones altas - da lugar a engaños o a que se someta sin ideas propias a lo - que dice el maestro.

3.2 Consecuencias pedagógicas de las calificaciones en los - estudiantes.

Se podría argumentar a favor de las calificaciones que - éstas permiten que los alumnos se den cuenta de su nivel de - aprovechamiento y que una puntuación baja no constituye la -- conmoción que se supone, aunque signifique una contrariedad - para los padres, además de que la vida es competitiva por lo que el alumno debe aprender que a veces se triunfa y otras no; ahora, si bien las calificaciones tienen por objeto estimular al alumno o trabajar más y aprender más y a que sus padres -- vean que su hijo lo haga, se ha comprobado que las califica-- ciones no logran esto ahora, ni lo harán en un futuro previsible.

En un estudio que se realizó para averiguar las razones de los estudiantes para querer obtener buenas calificaciones, se encontró que el motivo principal era conseguir una "buena recomendación" para un empleo futuro.

En otra investigación que se realizó para indagar el éxito obtenido por estudiantes con buenas calificaciones, se vió que quienes se habfan graduado con menciones honorfficas esta ban con mayor frecuencia en los niveles más bajos de práctica profesional. Investigaciones posteriores confirman que casi no hay relación entre las calificaciones obtenidas y la competencia y éxito en la práctica profesional.

Aunque las calificaciones pretenden elevar el nivel académico, hacen lo contrario cuando se convierten en el sustituto del aprendizaje ya que los alumnos sólo se preocupan por - obtener buenas calificaciones y, por ejemplo, para un examen sólo estudian los temas que se van a preguntar, etc.

Por otro lado, es imposible entablar una discusión libre cuando la argumentación de los participantes es calificada.

Se puede decir que con el sistema actual de calificacio nes el estudiante tiene que escoger entre dos caminos: "con-- centrarse en las calificaciones y renunciar a pensar o concen trarse en el reflexionar y renunciar a las calificaciones . . . Si renuncia a las calificaciones quizás no pueda ingresar a - un nivel superior y si se esfuerza por los promedios no com-- prenderá bien como puede utilizar los conocimientos que su--- puestamente ha adquirido". (22)

(22) Glasser, o.c., 70, 71.

3.3 Pros y contras de las calificaciones.

Se debe medir el progreso para saber donde necesitan los alumnos ayuda y donde deben trabajar más, y para asignar labores según la destreza adquirida; y además se debe dar a conocer el resultado de esta medición, lo cual se hace por medio de la calificación.

Por lo tanto, hay que describir qué significa cada calificación en relación con el desarrollo del alumno, indicando qué puntos debe mejorar y cómo. Se ha visto que es mejor un aprobado que una calificación numérica, a menos que se den a conocer todos los objetivos que el aprobado o la calificación representan.

Como pros de la calificación se mencionan:

- Que informan al alumno del aprovechamiento logrado.
- Que dan a conocer a los padres el desempeño de sus hijos en la escuela interesándolos en el mismo.
- Que permiten clasificar a los alumnos según su aprovechamiento, orientando en consecuencia el aprendizaje.
- Que son una base para la asignación de becas, certificados y diplomas.
- Que incentivan al estudiante a desarrollar un mayor esfuerzo.
- Que dan un índice del desempeño futuro.

Los contras que se les han encontrado a las calificaciones son:

- A menudo no es claro el significado de las calificaciones por cuanto son un conglomerado de factores tales como aprovechamiento, esfuerzo, buen comportamiento. Aún cuando se limiten al aprovechamiento resulta difícil su interpretación.
- La mayoría de las veces se convierten en fines en sí mismas, desviando la atención de alumnos, padres y maestros de los propósitos reales de la educación, orientándola hacia los símbolos que representan el éxito, pero que no subrayan sus elementos ni su significado.
- No indican las deficiencias de los alumnos ni en qué aspectos necesitan mejorar.
- Acentúan un inconveniente sentido de competencia entre los estudiantes.
- No tienen casi ningún valor en cuanto a las posibilidades de orientar las actividades cotidianas del aprendizaje.
- Son utilizadas para fomentar la conformidad de los alumnos.
- Incitan a actos en los cuales la voluntad de engañar para triunfar prevalece sobre la de trabajar, alterando el sentido de honestidad y cuestionando la integridad de la conciencia.

- Las calificaciones pueden llevar fácilmente a conclusiones falaces por la falta de solidez de los fundamentos que las respaldan.
- Cuando se han obtenido calificaciones altas durante el semestre ya no importa estudiar para el examen final.
- Las calificaciones son muy arbitrarias y el trato injusto es lo que más objetan los estudiantes. En un estudio realizado con 111 maestros, los cuales calificaron un mismo trabajo aritmético, dieron al mismo puntajes que iban del 21 al 88.

De lo anterior se desprende que lo que hemos mencionado como pros de las calificaciones, si bien son los propósitos que deberfan satisfacer las mismas, no son el mejor medio para lograrlo, al menos las tradicionalmente usadas.

3.4 La realidad de las calificaciones.

"los datos de evaluación usualmente deben resumirse en una... letra de calificación o en el mejor de los casos en un breve machote de informes. El proceso es subjetivo en grado sumo y no hay para él lineamientos útiles para su orientación, circunstancia que ha desembocado a notas o informes de avances escolares que varfan enormemente tanto en composición como en significado". (23)

(23) Gronlund, Medición y evaluación de la enseñanza, 548.

Hasta el momento no se ha encontrado ningún método plenamente satisfactorio de calificar, se habla de buscar un término medio entre los métodos absolutos y los relativos, de fijar normas claras de aprovechamiento basándose en las aptitudes generales de los estudiantes, de utilizar instrumentos -- adecuados de evaluación como las pruebas objetivas, etc.

Los partidarios de las teorías de crecimiento sostienen que el individuo debe ser juzgado por sus propios méritos y no por comparación con los compañeros de igual edad cronológica.

Los críticos de los procedimientos de calificación tradicional, proponen como alternativas tendientes a mejorarlo, el sistema: aprueba-reprueba, es decir, el reducir el número de símbolos a 2; si bien este sistema podría evitar el énfasis actual que se pone en la obtención de calificaciones y sustituir la incentivación para ganar calificaciones por el buscar el conocimiento y la comprensión de los mismos, se considera insatisfactorio por cuanto que proporciona incluso menos información con relación al progreso de aprendizaje del alumno.

Otra alternativa tendiente a mejorar el sistema de calificación tradicional, consiste en asignar 2 calificaciones a cada asignatura, una por aprovechamiento y otra por esfuerzo, mejora o evolución en términos de potencia. Este sistema -- ofrece la ventaja de proporcionarnos una información sobre el resultado del aprendizaje y, por otra parte, lo que represen-

ta este resultado en cuanto a las capacidades del alumno; sin embargo, las mediciones serían muy complicadas y aún carecería de información en cuanto al éxito con que el alumno ha alcanzado cada uno de los principales objetivos del curso.

Por otra parte, se ha visto que en el trabajo creativo - la autocrítica y la autovaloración son básicas y que la evaluación de otros es de importancia secundaria, pero también - se ha observado que la mayoría tiende a juzgarse a sí mismo - con severidad, por lo que el criterio del grupo suele ser más objetivo.

La evaluación no tiene sentido en educación si se le considera a manera de un hecho "postmortem" que ocurre una vez - muerto el estudiante, la evaluación debe ser una parte integral de todo proceso de aprendizaje y el estudiante debe participar en este proceso evaluativo. En este sentido la calificación tiene poco que ofrecer ya que representa un juicio - al que se le atribuyen características de inmutable y una vez dada la calificación pocas veces se le da oportunidad al estudiante de modificarla.

La comodidad del uso de las calificaciones en las labores administrativas ha retardado el que se ensayen otros métodos sustitutos, como por ejemplo, los informes descriptivos - ya que éstos rigen más tiempo del que el personal docente está dispuesto y puede conceder para evaluar e informar el progreso de los alumnos.

Ahora bien, "si enseñamos a los estudiantes a razonar, ¿debemos calificarlos?, si pudiéramos estar seguros de que cada estudiante aprendería a razonar y a resolver problemas hasta el máximo de su capacidad, las calificaciones no tendrían objeto, quienes las defienden sostienen que eso rara vez ocurre, que sin ellas los estudiantes tendrían poco incentivo" (24); sin embargo, puede ser más estimulante una educación basada en las necesidades de los estudiantes que las calificaciones, siendo la sensación subjetiva de comprensión (aprendizaje) la recompensa.

El calificar el aprendizaje de un estudiante provoca -- que esa calificación se extienda a la persona y así sea considerada, según la misma, como inteligente, capaz, culta o torpe, incapaz, ignorante, sin tomar en cuenta que la calificación representa, en el mejor de los casos, el aprovechamiento alcanzado y que éste puede modificarse.

De todo lo expuesto anteriormente, se puede concluir que el significado de las calificaciones es ambiguo y, por lo tanto, son carentes de verdadero valor, ya que no se puede determinar con precisión lo que representan, no cumpliendo las más de las veces ni con los requisitos de una calificación objetiva, válida y confiable, ni con los propósitos de su existencia; además, aún suponiendo que las calificaciones lograsen -

(24) Glasser, o.c., 100.

ser todo lo perfectas que se pretenden las repercusiones de - las mismas no son nada alentadoras, como hemos visto psicológicamente resulta inconveniente el otorgar calificaciones y - pedagógicamente no contribuyen a lograr un mejor aprendizaje, por lo que considero que la calificación como la concebimos - actualmente debe desaparecer, para dar lugar a medios más ade cuados de representación de la evaluación.

Tentativamente se podrían señalar como sustitutos de las calificaciones las listas de corroboración en las que se enun ciarán los principales objetivos para informar cuáles se han alcanzado y cuáles faltan por lograr.

Esta alternativa, como cualquier otra que pretenda la su presión de las calificaciones, encierra la necesidad de un -- planteamiento diferente en educación y por lo tanto modificar de manera sustancial la teoría general de la evaluación y los objetivos que persigue así como la filosofía que la respalda; sin embargo, aunque el cambio resulte complicado y difícil de llevarse a la práctica, si realmente se pretende mejorar el - proceso enseñanza - aprendizaje en las instituciones educati- vas, no se pueden escatimar esfuerzos para lograrlo.

SUMARIO CONCLUSIVO

A manera de conclusiones se puede resumir lo expresado en este trabajo en las siguientes afirmaciones:

- La calificación es un símbolo, número o letra, que pretende informar sobre la calidad del aprendizaje logrado basándose en una evaluación.
- Los propósitos de la calificación son informar del aprovechamiento alcanzado por el estudiante, incentivar y orientar su aprendizaje, permitir la ubicación, promoción y concesión de honores y certificados, así como servir de "recomendación" para la obtención de un empleo; sin embargo, se ha visto que las calificaciones no son el mejor medio para lograr estos propósitos, ya que la información que poseen es mínima y muchas veces carente de una base sólida que las respalde; la incentivación se genera hacia sí misma y no hacia obtener un mejor aprendizaje; tienen poco peso en la orientación del aprendizaje; y no garantizan una ubicación o promoción adecuada ni una base real para la conce-

sión de certificados, honores u oportunidades de empleo.

- Los propósitos de las calificaciones generan la mayoría de sus usos y al no cumplirse los primeros, los segundos resultan inconvenientes, ya que carecen de base. Aparte se les ha dado a las calificaciones - otros usos a todas luces injustificados como son el de utilizarse como medios de disciplina o para designar a los que participarán en actividades recreativas, resultando altamente perjudiciales.
- Una calificación debe ser objetiva, válida y confiable, para lo cual es necesario que el proceso evaluativo sea adecuado; sin embargo, estos requisitos son muy difíciles de satisfacer por las calificaciones, ya que no se puede evitar el juicio subjetivo del que califica, ni determinar con precisión lo que representa la calificación y, por consiguiente, si ésta es la correcta.
- La calificación debería representar hasta qué punto - fueron alcanzados los objetivos del curso por el estudiante, pero las más de las veces no proporcionan esta información.
- Las calificaciones son consideradas como inmutables y condenan al estudiante para toda la vida, sin tomar en cuenta que el proceso enseñanza - aprendizaje es -

dinámico y que por lo tanto las mismas tendrían que ser cambiantes.

- Psicológicamente las calificaciones provocan reacciones negativas. Cuando son bajas, el estudiante se siente frustrado o fracasado, habiendo una gran mayoría de estudiantes que hacen "trampas" para lograr las calificaciones altas y con ellas el reconocimiento.
- Pedagógicamente, las calificaciones resultan perjudiciales ya que desvían la atención y esfuerzos por satisfacer las necesidades, capacidades y curiosidades del estudiante, al centrarse en los símbolos y no en el aprendizaje.
- Todos los días aprendemos cosas nuevas fuera de la escuela que no nos son calificadas y no por eso deja de resultar un aprendizaje valioso; y aún cuando el proceso enseñanza - aprendizaje se efectúe en forma sistematizada, lo que se busca es que se logren mejores frutos no que se caiga en un burocratismo sin sentido.
- Al hacer el análisis entre las posibles ventajas y desventajas de las calificaciones resulta que fuera del aspecto administrativo para el cual son funcionales aunque no sean necesariamente válidas, no tienen

ningún sentido en el proceso enseñanza - aprendizaje y más bien resultan perjudiciales por lo que es conveniente eliminarlas del mismo.

B I B L I O G R A F I A

1. AHMANN, STANLEY; GLOCK MARVIN; y WARDEBERG HELEN. Evaluación de los alumnos en la escuela primaria; tr. Cesar Matillo. Madrid, Aguilar, 1969. 491 p.
2. BERGE, ANDRE. La libertad en la educación. tr. Selva Ucha. Buenos Aires, Kapelusz. 1959. (Biblioteca de Cultura Pedagógica, 55).
3. BLOCK, LABERTO Innovación educativa , el sistema integral de enseñanza - aprendizaje. México, Trillas 1974. 154 p.
4. BREMER, JOHN y M. VON MOSCHZUSKER. La escuela sin paredes; tr. Emilio M. Sierra. Buenos Aires, Ateneo, 1975. 254 p. (Biblioteca Nuevas Orientaciones de la Educación, Problemática de la Educación).
5. BUNKER, HARRIS. Principios fundamentales de la evaluación para educadores. Rfo Piedras, Edic. de la Universidad de - Puerto Rico, 1963. 157 p.
6. DOTRENS, ROBERT. La crisis de la educación, sus soluciones; tr. Ma. Elisa Saccoro. Buenos Aires, El Ateneo, 1976. IX, 181 p. (Biblioteca Nuevas Orientaciones de la Educación).
7. FERMIN, MANUEL. La evaluación, los exámenes y las calificaciones. Buenos Aires, Kapelusz, 1971. 127 p. (Biblioteca de Cultura Pedagógica).

8. FREEMAN, F.N. y CROW, L.D. Psicología de las materias escolares y evaluación; tr. Gregorio Araújo. Buenos Aires, Paidós, 1965. 139 p. (Biblioteca del Educador Contemporáneo, 19).
9. FREINET CELESTIN. Las enfermedades escolares; 2a. ed.; tr. Elisa da Alsina. Barcelona, LAIA, 1972. 96 p. (Biblioteca Escuela Moderna, 5).
10. FREINET CELESTIN. Los planes de trabajo; 2a. ed.; tr. Francisco Cusó. Barcelona, LAIA, 1976. 86 p. (Biblioteca de la Escuela Moderna, 13).
11. CARRETT, HENRY. Enseñanza efectiva; tr. Carlos Villegas. México, PAX, 1967. XI, 132 p.
12. GLASSER, WILLIAM. La escuela sin fracasos; tr. Rafael Castillo. - México, PAX, 1969. 216 p.
13. GRONLUND, NORMAN. Medición y evaluación de la enseñanza; tr. por -- Salvador Sámano. Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1973. 630 p.
14. KARMEL, LOUIS. Medición y evaluación escolar; tr. por Javier Aguilar. México, Trillas, 1974. 546 p.
15. KERLINGER, FRED. Investigación del comportamiento, técnicas y metodología; tr. por Vicente Agot, México, Interamericana, 1975. XIX, 773 p.
16. LAUWERYS y OTROS. Examen de los exámenes; tr. Ma. Laura Molina. México, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1971. 297 p.

17. LINDEMAN, RICHAR. Tratado de medición educacional; tr. Elvira -- Rissech. Buenos Aires, Paidós, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1971. 222 p.
18. MAGER, ROBERT. Medición del intento educativo; tr. Elisa Paris. Buenos Aires, Ed. Guadalupe, 1975. 181 p.
19. MILLER, RICHARD La escuela no graduada, una solución educativa. Buenos Aires, El Ateneo, 1976. 213 p. (Biblioteca Nuevas Orientaciones de la Educación Problemática de la Educación).
20. MORRIS, WILLIAM Enseñanza universitaria, reforma de sus métodos; tr. Rafael Castillo. México, PAX, 1971. XIX, - 209 p.
21. NELSON, CLARENCE. Medición y evaluación en el aula; tr. Luis Ucha. Buenos Aires, Kapelusz, 1971. 143 p. (Biblioteca de Cultura Pedagógica).
22. POPHAM, JAMES y BAKER, EVA. El maestro y la enseñanza escolar. -- tr. José Clementi. Buenos Aires, Paidós, 1972. 157 p. (Biblioteca del Educador Contemporáneo, - 30 p.).
23. ROBINSON, LLOYD. Crecimiento y educación; tr. Leandro Wolfson. Buenos Aires, Paidós, 1970. 180 p. (Biblioteca del Educador Contemporáneo, 100).
24. RODRIGUEZ CRUZ, HECTOR y GONZALEZ GARCIA, ENRIQUE. Evaluación en el aula. México, ANUIES, 1972. 85 p. (Cuadernos de Metodología de la Enseñanza Superior, 2).
25. ROTHNEY, JOHN. Evaluación del progreso del alumno; tr. Anibal -- Leal. México, Centro Regional de Ayuda Técnica, - 1970. 47 p.

26. SHROTER, GOTTFRIED. Reflexiones sobre el problema de las calificaciones. En: "EDUCACIÓN", Instituto de Colaboración Científica de la República Federal Alemana, - V. 10.
27. SACHS ADAMS, GEORGIA. Medición y evaluación en educación, psicología y "Guidance"; tr. Alfredo Pastor Bodmer. Barcelona, Herder, 1970. 819 p.
28. SMITH, LEE. Cómo enseñar en la escuela sin grados; tr. Antonio Soto y Nuria Cortada. México, Centro Regional de Ayuda Técnica. (Agencia para el Desarrollo Internacional), 1974. 330 p.
29. SMITH, LEE. La realidad de la escuela sin grados; tr. Anibal Ponce. México, Centro Regional de Ayuda Técnica. 1974. 245 p.
30. STENHOUSE LAWRENCE. La disciplina en la escuela, orientaciones para la convivencia escolar; tr. Emilio Sierra. Buenos Aires, En Ateneo, 1975. XI, 187 p. (Biblioteca Nuevas Orientaciones de la Educación).
31. WANDT EDWIN y BROWN GERALD. Fundamentos de la evaluación en la enseñanza; México, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1962. 195 p.
32. UNAM, COMISION DE NUEVOS METODOS DE ENSEÑANZA. La evaluación del aprendizaje. México, 1973. 341 p. (Paquete Didáctico II: Sistematización de la Enseñanza).
33. UNAM, COMISION DE NUEVOS METODOS DE ENSEÑANZA. Evaluación del aprovechamiento escolar. México, 1976. (4 fascículos).